

¡Salud, reclutas de 1937!

¡Salud, nuevos soldados de

nuestro glorioso Ejército!

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 17 de agosto de 1937

Núm 240

La causa del Pueblo tendrá en vosotros paladines entusiastas y decididos, prestos a asestar golpes mortales a sus adversarios

HOY terminarán de incorporarse a las filas de nuestro glorioso Ejército los reclutas de 1937. Llegarán a unas tropas ya cuajadas en la lucha, provistas de una organización perfecta y animadas del más alto espíritu combativo.

Serán las reservas que, cuando las necesidades de la guerra lo impongan, vendrán a reforzar las unidades que ya saben del fragor de las batallas y de las caricias del triunfo. Jóvenes trabajadores, que se han forjado en el cotidiano menester del taller, del campo, de la fábrica, del laboratorio, poseen ya una formación cultural, política y social, que les permitirá asimilar rápidamente los conocimientos precisos para transformarse en soldados eficientes, en luchadores capacitados, en miembros utilísimos de nuestro aparato militar.

Saben ya lo que nuestra causa es y representa no sólo para la libertad y la independencia de nuestra patria, sino también para el porvenir de la humanidad. Conocen cuáles son los propósitos de nuestros enemigos, los militares traidores de aquí y sus aliados, los sicarios del fascismo internacional. No ignoran que una victoria de nuestros adversarios significaría el retorno de la opresión del más desenfrenado capitalismo, expoliador de obreros, asesino del proletariado, perpetuador de los privilegios injustos.

Estos muchachos que ahora ingresan en nuestro Ejército quizá no han sentido tan vivamente como sus camaradas de más edad la opresión desenfrenada de la tiranía. Han disfrutado de trato más benigno; pero saben cuánto esfuerzo y cuánta san-

gre ha costado a las masas trabajadoras del mundo irse liberando de sus cadenas milenarias. Han leído mucho y poseen elementos de juicio suficientes para comprender la "absoluta necesidad" de que ganemos la guerra, de que aplastemos definitivamente al enemigo, de que expulsemos del territorio nacional a los soldados de Hitler y Mussolini, los dictadores que, no sintiéndose satisfechos con tiranizar a sus desventurados súbditos, pretenden extender a España su opresión sangrienta, tenaz, insoportable.

Los nuevos reclutas representan para nuestro Ejército una admirable inyección de entusiasmo, de vigor, de confianza en el triunfo. Es necesario que se propongan emular el heroísmo de sus hermanos de armas; que pongan toda su voluntad en superarse, día por día, para que muy pronto su ayuda sea verdaderamente eficaz.

El enemigo, que vive de calumnias y mentiras para poder sostenerse, sigue explotando el truco, tan gastado ya, del timo o cuento de "los rojos", con objeto de convencer a las naciones europeas de que nos hallamos entregados a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y vivimos al dictado de ella, cometiendo crímenes, destruyéndolo todo, inspirados en consignas de la Unión Soviética. Esta patraña satisface a los fascistas en sus venganzas contra nosotros como pueblo libre, que no quiere someterse a su yugo, y contra Rusia, país imparcial, generoso y libre que, como tal, se ha puesto al lado del DERECHO contra la fuer-

za, adoptando esta lógica posición, de país joven y fuerte, confiado en el porvenir, frente a las debilidades de otros países, caducos y viejos, que no tienen de demócratas mas que el rótulo tradicional, ya casi ilegible, merced a los escupitinajos que diariamente le lanza el fascismo internacional.

Aceptamos el enemigo calificativo. Somos "rojos", en efecto, y amarillos, y morados; tenemos los colores de nuestra bandera, que es la ESPAÑOLA. SOMOS ESPAÑOLES.

El ROJO simboliza la sangre vertida por los ~~españoles~~ desde hace muchos siglos en defensa de nuestras libertades patrias: desde los Comuneros de Castilla hasta nuestros días, pasando por las épocas de Austrias y Borbones, llenas de indignidades y oprobio, de inquisición, atropellos, violencias, crímenes y toda la escuela diabólica que usaron, en fin, para amordazar al pueblo español, que vivía POBRE y ESCLAVO. Somos rojos, sí, como el color de la sangre roja—no azul—, que seguimos vertiendo y verteremos en defensa de las libertades patrias y de las del MUNDO.

Somos AMARILLOS, como el trigo dorado de nuestros campos de Castilla, Andalucía y Extremadura. Como el color de ese trigo que nace y crece regado con el sudor de los campesinos, y cuyo producto ha ido, hasta ahora, a las arcas del rentista, del usurero, del agente de embargos... de todos los que se lo comían sin producirlo.

Y somos, en fin, MORADOS, porque ése era el color del pendón de Castilla, símbolo de las libertades patrias y también del sentido de UNIVERSALIDAD español, que jamás fué colonia extranjera. Ostentamos, pues, el color morado, lleno de sentido castellano y, por ello, español, contra los designios colonizadores de las hordas fascistas, italianas y alemanas, traídas en plan de conquista a nuestra tierra por los traidores que tratan de vender a su patria. Pero no lo lograrán, porque nosotros, los que luchamos al lado del Gobierno legítimo, los ESPAÑOLES VERDADEROS, impediremos ese atentado contra la integridad de nuestra nación. Somos demasiado orgullosos los españoles, y nos sobra vitalidad para ser convertidos en una colonia italiana o alemana.

Un comisario de Guerra

CADA NUEVO RECLUTA SERA PRONTO UN MAGNIFICO SOLDADO, UN VALEROSO COMBATIENTE, UN ELEMENTO FORMIDABLE EN LA GRAN CAPACIDAD COMBATIVA DE LAS TROPAS REGULARES DEL PUEBLO.

¡Adelante, pues, sin una vacilación, hasta el logro del triunfo!

¡SALUD, NUEVOS LUCHADORES DE NUESTRA INDEPENDENCIA!

SIGUE LA "NO INTERVENCION" ITALIANA

Más aviones de Mussolini sobre Menorca Uno de ellos cae en la isla

A las 2,30 de la madrugada del día 14, uno de los aviones italianos que, en gran número, realizan frecuentes ataques contra la isla de Menorca, entró en hareda, cayendo en un estanque de la isla. Perekieron carbonizados cuatro de sus tripulantes y fueron hechos prisioneros los otros dos, todos ellos de nacionalidad italiana.

El aparato es un trimotor modernísimo.

De una de las ametralladoras se recogió un tambor con balas explosivas.



Orientaciones sobre la Prensa militar

La Prensa de las unidades tiene un papel esencial en nuestra guerra. Elevar la combatividad y la disciplina de la tropa. Atender a la educación política y antifascista de los soldados. Aumentar su preparación técnicamente. Reforzar la colaboración entre los mandos y los combatientes. Sostener y aumentar la moral ofensiva de nuestro Ejército. He aquí una serie de temas, cuyo esclarecimiento corresponde, en gran parte, a los periódicos de brigada.

Sin embargo, junto a los resultados positivos de la Prensa militar, es necesario que señalemos sus defectos y errores, con el propósito de ejercer una crítica que la oriente y estimule su mejoramiento progresivo. Ya la Conferencia de Albacete se ocupó de este problema, de singular interés. "Es preciso mejorar el contenido de nuestra Prensa. Mejor que artículos largos sobre problemas generales, trabajos cortos sobre los problemas concretos de la unidad. Al mismo tiempo hay que procurar que sean los mismos soldados quienes aporten a ella su experiencia y sus problemas vivos."

Aquí reside la clave de la cuestión. Los propios combatientes son quienes deben escribir en la Prensa de brigada. Esta debe reflejar la vida cultural, militar y política desarrollada en nuestro Ejército y tratar, preferentemente, los problemas planteados por nuestros luchadores. Hacer lo contrario, como sucede en muchos

casos, es desconocer la significación concreta de la Prensa que se edita en los frentes.

Para tratar las cuestiones políticas de carácter general hay una serie de periódicos que tienen esta función determinada: VANGUARDIA, "La Voz del Combatiente", etc.

Otra falta de algunas publicaciones de brigada, es la siguiente: aparecer como órgano de los comisarios, pero no de la unidad, no de los combatientes. En la medida que se da este hecho, se desliga el periódico de los soldados y comienza a resbalar por la pendiente del sectarismo.

Por otra parte, está claro que la Prensa de unidad no puede desinteresarse, de modo absoluto, de los problemas políticos. Sería caer en el otro extremo, que resultaría, quizá, tan perjudicial como lo que se pretende evitar.

Las condiciones que, en regla general, debe reunir un buen periódico de brigada pueden resumirse en las siguientes:

Primera. Tratar con extensión todas las cuestiones de la unidad, desde las militares hasta las culturales.

Segunda. Uno o dos artículos sobre asuntos generales.

Tercera. Información sobre elementos técnicos militares.

Cuarta. Poesías, fotos, etc.

Los artículos deberán ser cortos y escritos, en su mayoría, por los combatientes.

Cómo se vive

Estampas de nuestra Guerra

EL MILICIANO DESCONOCIDO

De un hecho presenciado y vivido por mí, del que podemos sacar provechosas enseñanzas.

Llegaba el nuevo día. Y con sus primeras claridades, unos cañonazos estallaron a pocos metros de las trincheras. Fuego de contrabatería de nuestras piezas les dieron adecuada réplica. Sin embargo, el cañoneo se generalizó. Las bocas humeantes de los cañones vomitaban metralla sin descanso, y montones de barro y agua sucia se elevaban al impulso de las fuertes explosiones. Las armas automáticas extendieron sus cortinas de plomo. Negros aviones, semejan a aves de presa, evolucionaron, dejando caer su mortífera carga.

Sobre la horribona algarabía se destacó una voz imperativa como estridente toque de clarín:

—¡Atención! ¡Ahí vienen los tanques!

Las manos trémulas de los soldados del pueblo se acercaron instintivamente a las cinturas. Y las bombas de mano, certeramente lanzadas, cerraron el paso a los monstruos de hierro, que retrocedieron apresuradamente.

Nadie se movió del sitio que se le tenía asignado, y con los cuerpos materialmente pegados al suelo aguantaron la lluvia de metralla, así como a los aviones, que en gran número volaron a ras del suelo, ametrallándolos.

Era una lucha heroica, desigual, pues la munición iba escaseando de manera alarmante. No era fácil proseguir la resistencia. Y cuando los tanques avanzaron por segunda vez y en cantidad mayor, se ordenó un repliegue. Fue un movimiento ordenado, del que se apercibió el enemigo, que en lento avance se fue acercando a las trincheras que hasta aquel momento habían venido ocupando los que se batían en retirada.

Alguien quedó en ellas. Un miliciano de pálido semblante, contraído en un rictus de dolor, que, herido en una pierna, tan sólo podía arrastrarse.

Solamente una razón estaba grabada en

su conciencia de luchador. No se podía abandonar la posición si no era para avanzar; y a su razonamiento estaba dispuesto a sacrificarlo todo.

Los tanques pasaron cerca de él, en persecución de sus camaradas. Los contempló con una mirada larga de odio. Luego se volvió reposadamente hacia el lugar en que la infantería enemiga avanzaba desplegada, abrigándose en las sinuosidades del terreno. Dejó que se acercaran a distancia inverosímil, y entonces el fusil ametrallador, su fusil, empezó a "cantar".

El herido ocupaba una excelente posición que dificultaba el avance del enemigo cuyas líneas, sorprendidas por el inesperado fuego, iniciaban un movimiento de cubrebra hacia sus posiciones de partida. Los jefes pretendían cortar el retroceso; pero los esfuerzos fueron impotentes ante el pánico, rápidamente contagiado. Y retrocedieron a sus posiciones primitivas.

Los tanques enemigos, apercibidos de la maniobra, retrocedieron también para buscar contacto con sus líneas, no sin antes ir en busca del hombre que, con su esfuerzo, había impedido la realización del objetivo. Los segundos necesarios para tirar unas ráfagas intensas, y cayó muerto.

Cuando los nuestros, atendiendo al orden de recuperar la posición, llegaron allí no pudieron identificarle. Era una masa informe manando regueros de sangre que la tierra bebía silenciosamente.

No conocían al miliciano; pero les dejaba marcada una ruta, toda una trayectoria de conducta. Sus camaradas se agruparon en torno al cadáver. Una voz interior les ordenó la posición de firmes. Y así se quedaron largo rato, con el rostro empalidecido por la emoción, rindiendo un mudo homenaje al que había hecho posible, con su heroísmo, la reconquista de la posición perdida, llevando a su ánimo la convicción que, con el afán inquebrantable de resistir, el enemigo no podrá nunca avanzar.

JUAN GARCIA SEGALA

Así se escribe la Historia

o "soñaba el ciego que veía..."

El ex general rebelde Muñoz Castellanos, jefe de la división facciosa de Teruel, ha hecho a un corresponsal del periódico italiano "Stampa" unas declaraciones muy "sustanciosas". Dejamos sin comentario las jactancias del ensobrecido jefecillo. Pero no resistimos a la tentación de informar a nuestros camaradas combatientes de algunas "verdades" altamente regocijantes.

Refiriéndose a los combates del sector de Albaracín, el cínico ex general asegura que las fuerzas a sus órdenes tuvieron noventa y cuatro bajas, entre muertos y heridos. "En cambio —agregó— los rojos han sufrido más de seis mil bajas."

¿No recordáis, al leer esto, las célebres "Memorias de un fanfarrón", y las no menos conocidas "Aventuras del muy ilustre marqués de Bolamayor"?

¡Un poco más de formalidad, señor Muñoz Castellanos! Que luego los historiadores se van a ver "negros" para hacer la cuenta de las víctimas de su "genio militar". No va a haber hombres suficientes en España para que usted los mate.

la España de Franco

Francisco Romero Valenzuela, evadido del campo faccioso, ha hecho unas interesantes declaraciones a la Fiscalía de la República. Por su condición de practicante, prestó sus servicios en el casti-
llo de El Hacho, de Ceuta, lugar de in-
stalación de militares leales a la Repú-

En los ratos libres de trabajo recorría
número los claustros y patios del castillo.
Este modo, conoció muchos prisioneros
reducidos allí por orden de Franco y
seguaces.

Los "procedimientos judiciales" del fascismo

La población penal estaba constituida por jefes y oficiales. Procedían de diversos lugares de la zona marroquí bajo protectorado español. Fueron detenidos como desafectos al alzamiento militar. Entre ellos abundaban los del arma de Aviación, que se negaron, en gran cantidad, a secundar los planes de traición del "generalísimo".

Diariamente se renovaba la concurrencia de prisioneros. Desaparecidos los

de la víspera, surgían los recién llegados. Era una constante mutación, que Francisco Romero relacionaba con las descargas de fusilería que todas las noches retumbaban en los fosos del castillo, y que marcaban los fusilamientos de aquellos militares, sacrificados, con ferocidad inexorable, por su lealtad a los Poderes legítimos de la República.

El practicante solía asomarse al despacho en el que tenían lugar los Consejos de Guerra contra los detenidos. Era un espectáculo invariable y monótono. Un sargento, secretario del capitán instructor de causas, leía los cargos contra los presos. Siempre eran los mismos. No habían acatado a las autoridades franquistas. Sublevaciones, desertiones. No se hallaban dispuestos a obedecer otras órdenes que las del Gobierno legítimo de España...

Era precisa una sanción ejemplar. Luego, el discurso de acusación, de tonos altisonantes, y unas palabras, pocas, de defensa. Todo para cubrir el expediente. En seguida, la sentencia, con la imposición de la pena de muerte.

Llegaba la noche y volvían a sonar detonaciones en los fosos. Al día siguiente, entraban en el castillo nuevos detenidos.

Eran los sustitutos de los que, pocas antes, habían caído acibillados ante el piquete de ejecución.

El fusilamiento del comandante aviador Luis Burquete

Luis era el hijo del general republicano Ricardo Burguete. ¡Buena presa para la garra sangrienta del fascismo! Sólo dos horas permaneció en el castillo. Entró en él a las siete de la tarde y lo asesinaron a las nueve de la noche.

El practicante oyó luego cómo dos facciosos—un capitán de la Guardia civil y otro del Tercio, jefes de las fuerzas de la fortaleza—cuchicheaban sonrientes sobre el motivo de aquella prisa empleada en la tarea de acabar con la vida de aquel aviador. Había el peligro de que algún compañero del general Burguete se enterara de la detención, y, por motivos de vieja amistad, intercediera para salvar de la muerte al prisionero. Así, obrando los secuaces de Franco con la rapidez que lo habían hecho, quedaba descartada la posible contingencia. Si alguien se interesaba por la suerte del hijo de aquel general, ya se le podría contestar que el asunto no tenía remedio.

Los sentimientos familiares de Franco

Un día se produjo gran revuelo en la guarnición de El Hacho. Llegó un prisionero, al que se recibió con desacostumbradas muestras de respeto y fué instalado en la mejor habitación de la fortaleza. ¿Quién era el tal personaje? Pronto se enteró el practicante. Aquel aviador militar era José Bahamonde, primo hermano de Franco y jefe del aeródromo de Tetuán. Se había colocado incondicionalmente al lado del Gobierno de la República. Su parentesco con el caudillo—la madre del preso y la de éste eran hermanas—influyó en el ánimo de los faccio-

En Zaragoza, el pueblo comienza a sublevarse contra los desmanes de los traidores

SARINENA.—Hemos hablado con personas procedentes de Zaragoza, evadidas del campo facciosos hace muy pocos días. Los datos que nos han facilitado sobre la vida zaragozana tienen bastante novedad.

Los fascistas, en sus afanes absorbentes, han apelado a todos los medios para que la vida sindical esté totalmente a su merced, y cobran cuotas semanales, incluso a los parados, que son muchos, porque el trabajo escasea cada día más. El mando fascista obra con autocracia feroz; no admite reclamaciones ni vacilaciones para que sea cumplido lo que los patronos ordenan a los trabajadores.

Entre otros elementos adscritos sin condiciones a los falangistas están los músicos. Estos están agrupados en dos bandas: una para Alange y otra para los requetés. El sueldo que han asignado a cada músico es de tres pesetas a los solteros y de cinco a los casados, sumas in-

significantes que parecen una burla sangrienta y que son un pretexto para obligarles a trabajar cuando y como quieran los falangistas y requetés, trabajo que, de todos modos, habrían de realizar, porque lo impondrían con la pistola. Han sido fusilados unos pocos músicos que no parecían incondicionales de Falange.

Entre los músicos hay un traidor, que denuncia a los compañeros que no lo son: es un tal Villena, sujeto despreciable, siempre dispuesto a toda infamia contra los trabajadores. Es un sujeto de cabellos rojos, degenerado mental, que ha llegado a amenazar con la muerte a un paisano por decir que los "rojos" se defendían bravamente.

También nos han dicho que las mujeres soportan la mayor escasez de telas e hilos, hasta el punto de que no pueden reparar las ropas. Los curas y los fascistas obligan a todas las mujeres a llevar medias, y como no hay hilo para arreglarlas, es frecuente ver a algunas de aquéllas, bastante bien vestidas, con las medias rotas y aun con zurcidos, para los cuales utilizaban hilos de color distinto al de las medias.



— ¡Y sin ponermé siquiera colorado!

sos. No adoptarían ninguna determinación hasta que el cabecilla resolviera en definitiva.

Transcurrió una semana y llegó, por fin, la orden de Franco: su primo hermano sería fusilado inmeditamente.

Aquella misma noche, el aviador don José Bahamonde fué conducido al foso del castillo y colocado ante los soldados que habían de ejecutar el fusilamiento. En actitud de serenidad suprema, el que iba a morir se cruzó de brazos ante los fusiles. El oficial que mandaba el piquete dijo al reo que si éste tenía que manifestar algún deseo postremo, había llegado el momento de que lo hiciera.

El comandante sonrió despectivo. Después expresó una contestación. Bien; pues tan sólo deseaba que se hiciera constar lo siguiente: que algunas madres sufrían la tragedia de que de sus entrañas hubiera surgido un monstruo en vez de un ser humano. Una de estas madres infortunadas era la de Franco. Y nada más; podían matarlo ya.

El oficial dió la orden de fuego. Tro-
naron los fusiles. El cuerpo del coman-
dante Francisco Bahamonde se desplomó
sin vida.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

MINAS ARTESIANAS

II

Colocación de la carga.—Cuando se ha llegado a la profundidad deseada y el diámetro del agujero no permite la colocación de la carga, se hace estallar en el extremo del taladro una pequeña cantidad de explosivo que produzca un hueco capaz de la carga que queremos colocar.

8) para instalar la carga es necesario ensanchar el agujero, deben colocarse en el interior y a todo lo largo determinado número de trozos de mecha detonante, los que al estallar agrandarán el diámetro del taladro. Como regla práctica se recomiendan cinco trozos de mecha detonante para obtener un diámetro de 12 centímetros y siete trozos para conseguir 14 centímetros.

De todos modos, conviene antes ensayar en otro barreno más corto el número de pedazos de mecha necesarios.

Si es posible, conviene llenar el agujero con agua.

Cada trozo de mecha detonante debe llevar su cebo y reunirse todos alrededor del cebo de la mecha lenta, que sirve para dar el fuego. Si el número de mechas detonantes pasa de cinco, conviene reunirlos en un petardo-cebo, colocado algo separado de la boca del taladro para evitar que los efectos de la explosión la desmorcene ciegue.

Si el terreno es muy plástico o resistente, no será preciso el revestimiento de las paredes del taladro; en caso contrario, habrá que proceder a esta operación sirviéndose para ello de tubos, que se atorillan unos a otros y que son empujados hacia adelante por el taladro. Si el terreno es blando, habrá que proceder a esta operación, sirviéndose para ello de tubos, que se atorillan unos a otros y que son empujados hacia adelante por el taladro. Si el terreno es muy plástico o resistente, no será preciso el revestimiento de las paredes del taladro; en caso contrario, habrá que proceder a esta operación sirviéndose para ello de tubos, que se atorillan unos a otros y que son empujados hacia adelante por el taladro.

dos para la formación de la cámara de carga. Algunas perforadoras, en su dotación de herramientas, llevan ya estos tubos para encofrar y en otras el útil es hueco y sirve a este objeto.

Una vez terminadas estas operaciones se procede a elevar o bajar el petardo o petardos que sean necesarios para la formación de dicha cámara, teniendo cuidado, caso de ser varios, de que vayan intimamente unidos entre sí, para lo cual convendrá colocarlos formando un paquete o en un tubo formando un todo unido. En el petardo de cabeza se dispone el cebo y conductores o mecha, sólidamente unidos a aquél. Se hace subir después, por medio de un atacador, un cilindro de arcilla no muy seca, que se aprieta contra los petardos y se da fuego a éstos.

Una vez convencidos de que la cámara tiene las dimensiones convenientes (si el tiempo apremia puede prescindirse de esta última operación), se procede a elevar el tubo de carga, y se coloca la carga final, que convendrá que sea de trilita o picrinita.

Atraque.—Cuando el hornillo se cargue con pólvora y el barreno sea de diámetro inferior a 10 centímetros, hay que atracarlo empleando arena, yeso, cemento seco, tierra suelta, etc., es decir, con cuanto pueda penetrar fácilmente en el taladro, apisonando con un atacador de madera. Con diámetros reducidos puede incluso prescindirse del atraque, sin grandes inconvenientes.

Si el diámetro excede de 10 centímetros se atraca con bolas de arcilla, yeso, cemento, etc. bien apisonadas.

Empleando en la carga del hornillo un explosivo rompedor no se precisa atraque, cualquiera que sea el ancho del barreno. Sin embargo, es recomendable un pequeño atraque, aunque sólo consista en llenar el barreno de agua (si la clase de explosivo lo permite).



DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL PROVOCACIONES ANTISOVJETICAS DEL IMPERIALISMO JAPONES

nos son sus militares, sus aviones; chinas son sus baterías y sus tanques. Nadie más que los imperialistas japoneses tienen la culpa de que sean a la vez los agresores de China enemigos jurados de la Unión Soviética.

Enredos sobre la clara verdad

Después de los últimos bombardeos fascistas sobre los barcos mercantes franceses e ingleses del Mediterráneo, Franco se ha esforzado en presentar como aviones leales a los que bombardearon. El capitán de un buque inglés, víctima de la agresión, apuñala su cabeza a que son franquistas. Todos los indicios lo proclaman y todos los Gobiernos están seguros. Los mandos fascistas de Palma de Mallorca declaran que esos aviones salieron de sus bases. Y luego, de Salamanca, dicen lo contrario. El caso es la mentira, la calumnia, para ver si algo puede salpicar sobre nuestra conducta guerrera, interna y externa, ejemplo de conciencia y de moral universales.

Los alemanes contra los Estados Unidos

Fuerzas alemanas, integradas por agrupaciones nazis que, disfrazadas de contingente civil, venían operando en las regiones situadas al norte de Chatung, en China, se han apoderado, de acuerdo con las autoridades japonesas, de la antigua concesión de Tsin Tao, restableciendo el régimen que antes de la guerra tenía allí el Gobierno alemán y cuya abolición decretó el Tratado de Versalles. Los Estados Unidos se verán obligados a intervenir, porque sus intereses en Extremo Oriente están en riesgo, si no es ya francamente dañados. Pues con este hecho se han incumplido las capitulaciones que rigen hoy todas las concesiones extranjeras en China. Inglaterra ve también que la actitud italiana respecto de la guerra de China es completamente contraria a sus presuntos acuerdos, pues incumple los pactos firmados como garantía de intereses que son comunes a ingleses y norteamericanos.

Puntos probados del abortado acuerdo italoinglés

En Inglaterra ha producido enorme inquietud la conquista germano-italiana de las riquezas naturales de España que están en la zona invadida. Esta era, pues, la cuestión fundamental, aunque se pretendía encubrir con esa política del disimulo a que nos tienen acostumbrados ciertas democracias. Parece que se iba a tratar: primero, de la posibilidad de llegar a un pacto angloitaliano para determinar la neutralidad del Estrecho de Gibraltar; segundo, Italia debía cesar en sus aspiraciones a una influencia militar sobre las islas Baleares y sobre el Marruecos español. A cambio, Italia podía obtener: el reconocimiento de sus "derechos" sobre Abisinia, conquistada; tercero, una revisión del Estatuto de Tánger que pudiera conducir a "una amplia influencia italiana" sobre el puerto internacionalizado. Todo ello vendría a formar la base de una inteligencia angloitaliana para posteriores ratificaciones y aclaraciones. Pero los hechos van destruyendo este castillo en el aire. Y los hechos son las maniobras de Sicilia, el apoyo de Italia al Japón, etc., etc.

CORRESPONDENCIA

Se desea saber el paradero de Antonio Redollo Gómez, Manuel Reina Moñón, Batán Botella Cortés, Francisco Rodríguez Bermúdez, Rafael Gálvez Gómez, José Marchena Merino, Pascual

Muller Mancho, Felisa del Molino, Francisco Muñoz García.

La contestación, a VANGUARDIA. Cirilo Amorós, 84, Valencia.

Noticiario internacional del día

Como que el fascismo va, precisamente, contra la civilización occidental

PARIS.—Comentando el conflicto chino-japonés, los periódicos de la mañana están de acuerdo en declarar que China no conseguirá nada al acudir a la Sociedad de Naciones, como ocurrió en el año 1931.

El "Figaro" dice: "Ya no existe la seguridad ni en las famosas concesiones internacionales. ¿Qué hacen las grandes potencias de Occidente ante este atentado inaudito a sus derechos? Absolutamente nada. Este es indudablemente el signo más grave, no sólo de los acontecimientos que se desarrollan en Oriente, sino del estado de decadencia en que ha caído la civilización occidental. (Fabra.)

Por una parte, defensa nacional; por la otra, contentar al fascismo. Términos inconciliables para Inglaterra

LONDRES.—El redactor diplomático del "People" dice estar en condiciones de revelar que Neville Chamberlain prepara, durante sus vacaciones, una modificación completa del Gabinete inglés.

Según el redactor, el objeto del primer ministro sería: primero, dar al Gobierno un carácter más "nacional para convenir al mundo de la determinación de Gran Bretaña de defender sus derechos. Segundo, coger en sus manos el control de la política extranjera. Con este objeto, Chamberlain ofrecería un Ministerio sin cartera a Winston Churchill y otro a Lloyd George, mientras que el señor Eden sería sustituido por lord Halifax.

"Lord Halifax—dice—es bien visto por Hitler, y se cree que podría triunfar donde Eden, que no es bienquisto por Hitler y Mussolini, podría fracasar; Eden desempeñaría la cartera de Colonias."

Se cree que el señor Hallshol tiene el propósito de retirarse del cargo de lord canciller; sería ofrecido a John Simon y Samuel Hoare sería nombrado canciller del Echequier. (Fabra.)

Se parece al caso heroico de Madrid

SHANGHAI.—La Agencia Central News anuncia que el ataque japonés contra Nankeu, que dura ya tres días, ha sido un fracaso completo. Parece que las fuerzas japonesas se baten en retirada hacia Chang Ping, en la provincia del Hopey, a cien kilómetros al Sudeste de Nankeu. Se asegura que las pérdidas japonesas pasan de mil hombres. Los chinos se han apoderado de seis tanques. (Fabra.)

La aviación china comienza sus hazañas

SHANGHAI.—Treinta aviones chinos han volado anoche sobre Shanghai, bombardeando el estuario del Yang Tse, para impedir el desembarco de refuerzos japoneses.

El cuartel general japonés y otros va-

rios puntos han sido también bombardeados. La artillería nipona abrió tiro de cortina.

Los refuerzos japoneses llegaron a bordo de dos paquebotes, y desembarcaron en los barrios del Este de la ciudad.

Hoy será evacuado a Hong Kong el primer contingente de ciudadanos británicos. (Fabra.)

Siempre los mismos procedimientos

Conocemos la martingala

TOIO.—El Ministerio de Negocios Extranjeros ha hecho público un comunicado oficial achacando a Nankin y a las tropas chinas la responsabilidad de los acontecimientos actuales, y termina diciendo lo siguiente:

"El Japón desea mantener el orden y exige que se respete el derecho legítimo de los súbditos del Japón."

Termina diciendo que, consciente de lo que debe a los que han puesto su confianza en el Japón, sus tropas, caso de ser preciso, combatirán sin titubeos. (Fabra.)

El fascismo desconfía de los intelectuales italianos y les impide asistir al Congreso Internacional de Psiquiatría infantil

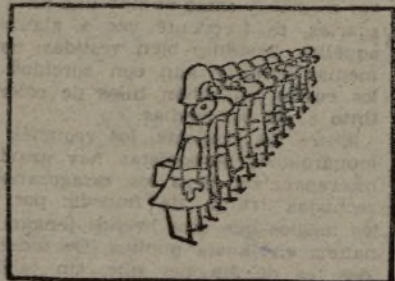
Los ocho sabios italianos que debían participar en el Congreso Internacional de Psiquiatría infantil, en París, han encontrado de parte de la Policía fascista toda clase de dificultades y molestias para la obtención de pasaportes.

El profesor De Santis y el padre Gomeili, de la Universidad católica de Milán, renunciaron al viaje a última hora, pretextando razones de salud. Pero la verdadera razón de esta abstención es la prohibición del Gobierno fascista a los congresistas italianos de hablar en aquellos Congresos Internacionales, en que la lengua italiana no sea admitida como lengua oficial.

Con este pretexto se ha impedido la aportación italiana a las discusiones y a las soluciones de orden científico, colocando a los sabios italianos que debían participar en el Congreso en un estado de inferioridad humillante ante sus colegas de otros países.

El fascismo obstaculiza con todas sus fuerzas la valoración de la cultura italiana y todos los contactos fecundos de ésta con la de otros países, sobre todo con la de los países democráticos.

LO QUE CABE EN LA MOCHILA, por Del Arco



Disciplina



Heroísmo



Abnegación...



y te harán general